

Ángeles SÁNCHEZ DíEZ. *La internacionalización de economía española hacia América Latina*. Burgos: Universidad de Burgos, 2000.

La internacionalización de las empresas españolas hacia América Latina es uno de los fenómenos más importantes, junto con la integración en la Unión Europea, por el que ha pasado la economía española en los últimos 20 años. Hasta 1994, las empresas españolas se centaban básicamente en sus operaciones en el mercado interno, y hasta 1997, España era importadora neta de capital productivo. A partir de dicho año, España pasa a ser exportadora neta de inversión extranjera directa, siendo Latinoamérica el principal destino. Ese nuevo fenómeno, muy importante porque refleja la modernización de la economía española, ha motivado la realización de muchos estudios y debates, sobre todo, en las universidades españolas y latinoamericanas.

Con el objetivo de presentar nuevas luces a ese debate, el estudio de Ángeles Sánchez, resultado de su tesis doctoral presentada en la Universidad Autónoma de Madrid, analiza la internacionalización de la economía española hacia América Latina, señalando cuáles han sido los factores determinantes en el inicio y consolidación del proceso.

Para alcanzar su objetivo, la autora estructura su trabajo en cinco capítulos y unas conclusiones. En el primero presenta los principales argumentos teóricos utilizados para explicar la internacionalización de las empresas tomando como referente la teoría ecléctica, que proporciona elementos que ayudan a identificar los principales determinantes de la internacionalización de las empresas españolas. La elección del instrumento teórico enriquece sobre manera el estudio porque ofrece una visión múltiple de los distintos elementos, pues permite analizar el objeto del estudio desde la perspectiva del país emisor de capital y del país o región receptora, considerando en entorno económico internacional.

Además, se hace un debate acerca de la participación del Estado en los sistemas económicos, resaltando las ideas construidas sobre la base del pensamiento neoliberal y neoestructuralista. Ese aspecto es importante porque una parte fundamental de las inversiones españolas se han llevado a cabo a raíz de los procesos de privatizaciones realizados en toda Latinoamérica.

En la segunda parte se estudian los factores que ayudan a entender el proceso de internacionalización de las empresas españolas desde la perspectiva de las transformaciones que ocurrieron en la economía española en los últimos 20 años. Se repasan los cambios acaecidos en España a partir de tres fechas claves: la adhesión a la Comunidad

Económica Europea en 1986, la consolidación del Mercado Interior Único en 1993 y la Unión Monetaria en 1999. Se examina, por una parte, la liberalización sectorial de las telecomunicaciones, energía y servicios financieros (sectores claves en la internacionalización española) y, por otra parte, la reestructuración de la propiedad de las empresas ocasionada con el proceso de privatización, las fusiones y adquisiciones y participaciones cruzadas, que promovieron una profunda transformación en la estructura de poder y de la capacidad financiera de las grandes empresas españolas.

En el tercer capítulo, la autora investiga las transformaciones económicas y políticas ocurridas en América Latina en la última década, que pueden ayudar a explicar el porqué de la llegada del empresariado español a la región. Se muestra cómo las reformas estructurales inspiradas en el Consenso de Washington, especialmente en lo que se refiere al proceso de privatización, a la apertura de los mercados y a la desregulación, han jugado un papel muy importante en la decisión de localización de las multinacionales españolas. Además, se presenta una comparación de la legislación relativa al tratamiento de la inversión extranjera directa, destacando la apertura de las cuentas de capital.

En un siguiente capítulo se analizan las estadísticas sobre la inversión española en la región, utilizando datos de balanza de pagos ofrecidos por los Bancos Centrales locales, la CEPAL y la UNCTAD, así como los recogidos por los registros ministeriales señalando las diferencias y dando una explicación metodológica de ello. Se observa que desde 1994 el principal destino de la inversión española son los países latinoamericanos, concentrándose en pocos países (Brasil, Argentina y Chile) y en pocos sectores (petróleo, servicios financieros, energía y telecomunicaciones) y empresas. Además se constata que la inversión española está entre las más importantes en la región, especialmente en Sudamérica. Finalmente también se examina las estrategias de internacionalización de las principales empresas españolas, con especial atención a las características del proceso de internacionalización de Telefónica, Endesa, Iberdrola, Unión Fenosa, Repsol, Gas Natural, BSCH y BBVA.

En el último capítulo antes de las conclusiones, la autora hace una evaluación de las características de las inversiones españolas en Latinoamérica, los determinantes y las estrategias de las empresas españolas y finalmente las perspectivas de inversión futura hasta 2005. Este análisis se basa en la explotación de dos encuestas realizadas a directivos de empresas españolas que invierten en la región así como a expertos y estudiosos en el tema. A partir de estos datos se realiza un estudio detallado de las principales características y determinantes según el tamaño de la empresa, los países de destino, el tipo de inversión, el esfuerzo innovador y el ciclo de internacionalización.

Ángeles Sánchez Díez concluye que los elementos que más directamente han determinado la estrategia de internacionalización de las empresas españolas han sido, por el lado de España, los cambios que ocurrieron en su economía a raíz de la integración en la Unión Europea y, por el lado latinoamericano, las transformaciones estructurales que, con la apertura de los mercados, la desregulación y, principalmente, las privatizaciones, crearon un entorno favorable a la entrada del capital productivo internacional, dándose una coincidencia temporal entre las necesidades de inversión de las empresas

españolas en creciente competencia en su mercado natural y las necesidades de financiación de las economías latinoamericanas. Como consecuencia, las grandes empresas españolas de los sectores de telecomunicaciones, energía y banca se han convertido en empresas líderes y han adquirido capacidad para competir en los mercados mundiales. Pese a la caída de los montos de inversión del último bienio, la autora ve un afianzamiento de las relaciones que se podrán extender al colectivo de empresas de un menor tamaño. La autora concluye que esto, unido a la diversificación geográfica y sectorial que se está dando, permite afirmar que la internacionalización de la economía española, no debería generar una sensación de fracaso, sino todo lo contrario, de madurez de forma que queda abierta la diversificación regional, sectorial de la internacionalización española.

JULIMAR DA SILVA BICHARA